MSS920(8)

21 8bre 1830 Vindicacion del arte de curar

Memoria leida el 7 de Octubre de 1830 por el Dr. D. Diego de Argumosa y censurado

Por

El Dr. Dn. Bonifacio Gutierrez en 21 del mismo

BIBLIOTECA D. COLEGIO DE Sn. CARLOS

7 y 21 de Octubre

87-4-A = nº 9

889 y 890

BH MSS 920 (8)

N° 889

87-L-A = n° 9

Biblioteca del Colegio de Sn Carlos

E. S.

Cuando p. vocacion ó p. razones de estado nos hemos resuelto á abrazar la religion de Esculapio; cuando p. comprender mejor sus dogmas y penetrar sus misterios hemos pasado muchos años en continuas tareas y desvelos; cuando al fin de tantos sacrificios salimos de la condicion de alumnos y entramos en la de Profesores independientes, nos sentimos compensados, hasta cierto punto, de tantos trabajos, considerandonos en estado de curar enfermedades. En esta idea tan

lisongera te complacia mi amor propio: en el goze de este inefable don me contemplaba yo cuando hallé Medicos que ó por candor de buena fe, ó por espiritu de contradiccion, decian y sostenian que los oficios del Medico se reducian á muy poca cosa; "que "quien cura las enfermedades es la "Naturaleza; que el Medico no cura"...

Estas aserciones consideradas como una opinion improvisada: como una opinion emitida sin haberla meditado, podrian tenerse p. indiferentes, pero bien examinadas son de gran trascendencia, para el Medico, para la Medicina y para la humanidad, y por esto me ha parecido oportuno discurrir un momento sobre este asunto en los terminos siguientes.

Vindicacion del Arte de curar contra las pretensiones impertinentes de los Naturistas.

Los Medicos llamados Naturistas han sido denominados asi p. la opinion que profesan de que la curacion de las enfermedades se debe a un poder oculto que preside a todas las operaciones dela economia viviente: a un ente dotado de facultades para vigilar sobre la conservacion del individuo y para dirigir sus acciones a este fin: á un ente llamado Naturaleza en castellano, y *Natura* en latin, y de aqui el dictado de *Naturistas*.

Para dar una idea aproximada del

concepto que esta clase de Medicos forman de la Naturaleza y de su absoluto poder pueden servir los rasgos siguientes estractados de las páginas de un naturalista moderno — — — — — —

— — — — "Alterada la salud y amenazada
"da la vida por una causa morbosa...
"— — ¿Que hace la Naturaleza para li-
"brar al cuerpo de este peligro inmi-
"nente? — — — traba un combate, y es-
"ta lucha entre la Naturaleza y la en-
"fermedad es la fiebre, la cual no es
"otra cosa mas que un movimiento
"acelerado de la sangre y de los humo-
"res en los vasos — — — — — —
" — — los arterias pulsan con
"doble fuerza y frecuencia, y la oscila-
"cion general aumenta á proporcion
"· — · · · · · la accion y la reaccion
"son iguales; el resultado dudoso; la
"Naturaleza vigorosa se las há con
"un enemigo que no ha perdido
"nada de su fuerza, y si se tiene
"la paciencia de esperar el desenla-
ce hasta el dia 5.º 7.º ó 11.º de la
enfermedad se vera que la resis-

"tencia de la causa se hace menor que
"la fuerza de reaccion, y asi debe dis-
"minuir la conmocion, y cesar la tur-
"bacion general á beneficio de una cri-
"sis - - - - - - Asi, la Naturaleza
"la produce casi siempre - - - - -
"- - - - En las fiebres ardientes y sobre to-
"do en aquellas en que se halla intere-
"sada la cabeza, la Naturaleza recurre
"muchas veces á la hemorragia - - -"

Sin necesidad de aglomerar mas parages puede pasar este pequeño bosquejo por el retrato de los Naturistas de todos tiempos, sin mas diferencia que la de las tintas: las diversas teorías que en Medicina se han sucedido unas á otras. Todos han concebido la existencia de un ente conservador dentro de la economía é independiente de ella, y todos han tributado á esto que han llamado Naturaleza los honores de la curacion de las enfermedades, y los

epitetos de sabia, de vigilante por la conservacion de la salud y de la vida, de provida, de benefica, de fecunda en recursos, &c &c. Para ellos no solo es debida ala Naturaleza la curacion espontanea de las enfermedades, sino que si coincide ésta con la manifestacion de evacuaciones criticas, tambien es ella la autora de estos fenomenos, y para completa humillacion del Medico, hasta la curacion de aquellas enfermedades cuyo curso y vigor se rindió á discrecion de este, es obra de la Naturaleza y de sola la Naturaleza.

¿Qué es esta Naturaleza? ¿que poder es el suyo para reducir la Medicina á tal grado de inutilidad? ¿Cual es la esencia de este Numen que invocan con tanto entusiasmo y adoran tan ciegamente? - - - - ¿Cual? - - - Apenas se sabe por lo menos los Naturistas forman de ella conceptos muy dife-

rentes. Algunos de ellos en fuerza de abstracciones han llegado á concebir la Naturaleza como un ente de existencia real y efectiva é independiente de la economía, y presidiendo al destino de esta; otros la han tenido p. el principio vital; otros como un conjunto de las propiedades de la vida; y de otros pudiera decirse que las han tenido por solo el nombre.

Esta palabra Naturaleza, tomada en el sentido mas estenso de que es susceptible, significa el conjunto de seres que constituyen el Universo.

Tambien se entiende p. esta palabra el conjunto de leyes que rigen á estos mismos seres. En este sentido, pero concretado principalmente al hombre es en el que puede el Medico referirse á la Naturaleza

El exámen de estas leyes ha de ser p. consiguiente el que deba ocuparnos para ver, en primer lugar que fuera de ellas

nada hay en lo material de la economia que pueda presidir á sus fenomenos, y en segundo lugar, para ver hasta dónde llega su influencia y supremacia con respecto á la salud, á la enfermedad y á la Medicina.

La economia del hombre: su esencia en cuanto á lo material, consiste en un determinado numero de organos y en humores, dotados unos y otros de ciertas condiciones ó facultades, mediante las cuales desempeñan sus acciones individuales y se establece entre ellos una reciprocidad de accion y de influencia.

Estas condiciones que el Criador impuso á la materia organizada, ó estas facultades con que la dotó, son las que, recibido el primer impulso de accion de un Agente desconocido aún, intervienen como causas subalternas en el desarrollo, incremento y conservacion de la economia, hasta donde lo permite la organiza-

cion misma, y aquella ley suprema por cuyo irrespetable cumplimiento tiene que volver el hombre _in terram unde erat_.

Aunque no bien conocidas hasta ahora las circunstancias del hombre en el primer momento de su vida sin embargo podemos contar con algunos datos aplicables al caso. Puestos en contacto los elementos de reproduccion con que uno y otro sexo tienen que contribuir á esta funcion en que tan singularmente brilla la omnipotencia del Criador, la materia organica, q.e en este instante yacia inerte, entra en este instante mismo en el goze de movimiento espontaneo y por consiguiente de vida.

Si hay entre los agentes fisicos uno al cual esté cometida la facultad de comunicar este primer impulso de vida, puede tenerse por mas probable que otra alguna la opinion de aquellos que

la refieren á la electricidad animal, pues precisamente es el sistema nervioso. á lo menos en uno de los dos seres es siempre, el mas activo en el momento, y precisamente es tambien el primero de los rudimentos del nuevo ser que el Anatomico-fisiologo llega á descubrir en él: sistema al cual en vista de los ensayos de Humbolt y de otros esperimentadores ~~fidedignos~~ esáctos y fidedignos, no pueda negarse la facultad de formar p.a sus fines un fluido que p. sus propiedades puede llamarse electrico-animal ó galvanico, y que la razon fisiologica admite como el interventor inmediato de los fenomenos de la innervacion.

Muy poco despues que el rudimento de este sistema, se percibe tambien el de otro: Un botoncito ó yema dotado de movimientos pulsatiles y del cual brota por momentos el tronco. ramos y ramos del arbol circulatorio.

Estos sistemas primordiales, nervioso y sanguíneo engastados ó contenidos en el celular, gelatinoso aun: estos sistemas, aun en aquel estado de simplicidad en que puede contemplarlos el Fisiólogo sin hacerse ilusion, bastan ya para hacernos concebir los primeros fenomenos de la vida. Una impresion recibida por la materia organica, segregada y dispuesta de antemano, precedio inmediatamente á la vivificacion: he aqui ya la sensibilidad como atributo, como aptitud de la materia organica, y con mas razon aun de la organizada. Esta impresion se verificó sobre materia dispuesta á recibirla y á trasmitirla, puesto que se encuentra ya un sistema nervioso en el embrion cuando aun no se manifiesta ningun otro sistema en él, y puesto que á muy poco tiempo se hace notar por sus movimientos pulsatiles aquel botoncito organizado: el corazon, el cual, como vemos evidentemente despues en todo el curso de la vida, vive y desempeña sus funciones bajo la dependencia de ese mismo sistema nervioso: el de la

vida organica. He aqui ya la innervacion como el primer destello de vida.

El corazon, que es sin duda el que en aquel momento estaba mas dispuesto á participar de esta innervacion, entra en accion: da principio ala circulacion, pues forzosamente su primer sistole debió encontrar ya ventriculos dispuestos á contraerse, y liquido contenido en ellos y dispuesto á circular. No pudo ser otro el principio de una organizacion y de un mecanismo como el que pocos dias despues nos presenta ya palpablemente el embrion.

Sin pasar de aqui vemos ya en aquel primer instante de la vida un egemplo de influencia mutua entre organos y organos: el sistema nervioso ganglional dispertando el corazon y manteniendole en accion continua, y el corazon remitiendole elementos de reparacion y de secrecion, sin los cuales cesaria en sus funciones.

A pesar de limitarse á tan estrecho circulo la vida en los prime-

ros días de nuestra existencia se ven-
ya todos sus fenómenos bajo la depen-
dencia de ciertas propiedades dela ma-
teria orgánica y organizada: impresio-
nabilidad, irritabilidad, innervacion
é influencia mutua. Bajo estos aus-
picios entramos en el número de los seres
vivientes. A condicion de estas leyes im-
puestas p. el Criador á la materia, le
será dado á esta (en union con aquella
inefable chispa dela divinidad que cons-
tituye nuestro mas precioso y esclu-
sivo predicamento) le será dado organi-
zarse, desarrollarse, conservarse y formar
organos capaces de desempeñar funciones
peculiares y de entablar relaciones mutuas.

Nuestros sistemas nervioso ganglional
y circulatorio tienen ya vinculada la
vida intrauterina, cuando aun no existen
otros organos que luego serán indispen-
sables para la vida estra-uterina. Sin ce-
rebro y lo que es mas aun sin me-
dula oblongada ha llegado el feto con toda
felicidad al término de su vida intra-
uterina, pero condenado á no dar

un paso mas en la carrera de su existencia q. carecer de este organo.

Al nacer entrarian en funcion estos nuevos organos, induciendo en la economia una revolucion que por mas inesplicable y maravillosa que se haya querido suponer, no se verifica menos bajo la influencia precisa y esclusiva de las mismas aptitudes y condiciones de que ya llevo hecho mencion. Efectivamente, al nacer se ve impresionado el pulmon por una columna de sangre que tiende á penetrar las arterias pulmonales por verse privada del paso facil que antes tenia q. las umbilicales, y si existe entonces un centro cerebral que reciba esta impresion, desde él irradiaran determinaciones, y principalmente hacia los organos auxiliares del que padece las paredes toracicas pueden ya obedecer á estas determinaciones pues la glotis se halla ya en contacto con otro medio que la afecta mas á su placer; obedecen ala contraccion de los musculos inspiradores; se apartan del centro de la cavidad; el pulmon las sigue pasi-

vamente y facilita allí la irrupcion del aire en su cavidad bronquial - - - Respiracion y sanguificacion consiguiente: funcion indispensable para la vida estrauterina, pues que el feto al dejar una mansion que ya no le bastaba tubo que dejar tambien el organo sanguificador que allí tenia.

Ademas de los organos principales que le bastaban al feto para vivir dentro del claustro materno otros varios le son ya indispensables para vivir fuera de él. Sin la integridad del centro cerebral no hay respiracion ni sanguificacion, y sin esta cesa la accion cerebral, y cesan tambien en su accion aquellos otros dos organos que la sostenian á espensas de una sangre apta pª escitarlos.

En estos dos nuevos agentes de vida vemos, como en los dos primordiales, no solo una influencia mutua, sino tambien una influencia general: el cerebro repartiendo pr. toda la economia los medios de sentir, de trasmitir-

de impresiones, y de recibir sus irradiaciones, y el pulmon modificando la sangre y haciendola apta para excitar y promover la accion individual y proximal de todos los organos y principalmente del cerebro.

Con solos estos rasgos vemos ya bosquejada en parte la naturaleza. Vemos los dos sistemas nerviosos, ganglionar y encefalico que extendiendo sus ramificaciones hasta los ultimos confines de la [economia] organizacion, prodigan á todos los organos la impresionabilidad; se apropian estas impresiones; las conducen á sus centros respectivos; se las comunican mutuamente y las transmiten no solo de uno á otro, sino tambien á los organos de su jurisdiccion respectiva. El primero, acompañando las arterias, va con ellas á formar la parte mas esencial de los organos, principalmente los destinados a las funciones de nutricion, y el segundo, destinado parti-

anteriormente á las funciones de relacion, entabla p. todas partes comunicaciones intimas con el primero, y agrega algunas de sus ramificaciones á las de aquel en algunos organos, en los cuales conviene la influencia simultanea de los dos.

Vemos tambien el Aparato respiratorio modificando la sangre con el ausilio indispensable del aire atmosferico y haciendola apta para escitar los organos y suministrarles elementos de nutricion y secreciones, y ultimamente, el Aparato circulatorio para hacer pasar esta sangre al traves de todos los tejidos de la economia.

Estas funciones promueven y hacen necesarias otras que, aunque indispensables, no son de tanta perentoriedad. El egercicio de todas ellas constituye la vida, y si se verifican segun el orden y regularidad normal, gozamos no solo de vida sino tambien de salud.

Este orden ó tipo normal en la acci-

on de los organos, aunque hipotetico en concepto de algunos fisiologos, es por lo menos muy posible, y aun es casi evidente su existencia. Los organos puestos en movimiento no se alteran espontaneamente, sino cediendo á la accion de los modificadores: se conservan constante y uniforme aunq.e siempre proporcionado á la energia peculiar del tejido. La existencia de este orden normal es un hecho indudable lo es igualmente la tendencia del organismo á este orden. Los organos de la circulacion pueden darnos un egemplo de esta verdad. Su accion puede aumentarse ó disminuirse por diversas causas, pero por mas que estas le hayan apartado de su orden normal, ~~desde~~ volveran por grados á él, desde que aquellas dejen de obrar. Es casi evidente su existencia, mas no asi su causa. Efectivamente, porque razon los organos puestos en movimiento no se alteran espontaneamente, ni turban p.r consiguiente el de los demas?

zá que ajusten deben estos organos esta tenden-
cia al orden . . . . . Referirlo á
la Causa primera no es mas que tribu-
tar al Omnipotente un homenage que
reclamarian con igual derecho por to-
das partes los infinitos testimonios de
su sabiduria, y seria ademas eludir el
exámen de las causas segundas, á cuya
influencia por mas oculta que sea, debe
estar cometido el promover y conservar
ese admirable orden.

Estas causas segundas consideradas en
el hombre no pueden ser otras que las
facultades, aptitudes ó propiedades de la
materia organica y organisada, (en union
ó de acuerdo con el Alma,) y estos y no
otros pueden ser los elementos de esa
entidad llamada Naturaleza, puesto que
ni nuestros sentidos, ni nuestra razon, ni
aun nuestra imaginacion bien arreglada
alcanzan á ver en nuestra economia ma-
terial, mas que humores y organos dota-
dos de sus propiedades peculiares: humo-
res destinados á nutrir y á excitar, y or-
ganos en aptitud de recibir las impre-

siones de estos y de todos los demas agentes ó modificadores de la economía; de rehacerse sobre ellas; de trasmitirlas á los centros nerviosos respectivos y de obedecer ala influencia de estos.

En este sentido es como podemos referir ala Naturaleza el desempeño de todos los actos dependientes de nuestra existencia, considerandolos como efectos inevitables delos organos y de sus propiedades, y no como resultado dela intervencion de ningun otro agente. Las propiedades de los organos y su innata tendencia al orden son otras tantas leyes; constituyen una legislacion y de ningun modo un legislador. Esto se ve evidentemente en el estado fisiologico y principalmente en el patologico. Efectivamente las propiedades de los organos pueden aumentarse y disminuirse en terminos de inducir una accion preternatural en ellos y constituir ya de este modo la enfermedad. Este modo puede limitarse á una sim-

q̃e alteracion de las propiedades vitales, pero puede tambien llegar à ser una alteracion de tejido, siendo muy diversos los resultados en uno y otro caso, pues q̃. solo este progreso accidental de la afeccion, dejan dichas leyes de ser tan susceptibles de ejecucion.

Al grado peculiar de propiedades de los organos es proporcionado tambien el aflujo de sangre, sobre la cual ejercen una atraccion tan decidida que pudiera decirse que sobrevive à la vida animal, y asi desde que un aumento morboso de estas propiedades ocasiona un aflujo aumentado de sangre, no puede menos de verificarse este à espensas de los demas organos, sustrayendoles una parte de la que en fuerza de su accion propia debia pasar q̃. ellos.

Mas no siempre es de esta especie la influencia que los organos alterados ejercen sobre los demas: por el contrario les trasmiten à veces su mismo modo morboso. La afeccion primitiva de un organo se

desarrolla secundariamente en todos los que se hallan ligados á él por los medios de influencia mutua. En el primer caso, es decir, cuando el aflujo morboso se verifica á espensas de los demas organos, puede esta circunstancia contribuir á una resolucion espontanea de aquel, pues si estos q. falta de liquidos en que emplearse disminuyen de pronto su accion, esto mismo aumenta su aptitud para obrar luego con mas energia desde que cesen los motivos de tal disminucion, y asi se verifica una resolucion completa de toda la fluxion morbosa de un organo siempre que su lesion sea solo de sus propiedades vitales y no de su tejido, y siempre que cesen á tiempo las causas morbificas, pues tendiendo á reducirse á su tipo normal de accion disminuye á proporcion el aflujo hasta hacerse regular.

Esta curacion espontanea que supongo es, sin duda, de las que se atribuyen á la Naturaleza. Yo se la atribuyo tambien, pero entendiendo siempre por Naturaleza no solo el conjunto de las propiedades de los organos sino tam-

su imprescindible tendencia al orden. Decir en este caso que es la Naturaleza la que cura, no seria inexacto, pero atribuir este resultado á su actividad, á su celo p. la conservacion, á sus designios y á sus recursos, es hacerse ilusion, pues no solo la organizacion en cuanto al estado morboso, sino la Naturaleza misma en el sentido en que acabo de considerarla, es pasiva en todo y p. todo. Los organos son activos, sin duda, en el desempeño de sus funciones, pero aunque en el estado morboso conserven esta actividad, es, sin embargo, de un modo pasivo, en tales terminos que aun en esta curacion espontanea que supongo, pudiera decirse que la Naturaleza es mas bien la curada que la curatriz.

Para prueba evidente de esto analizese sin prevencion cualquiera de esas enfermedades en que el Naturista espera mas de la Naturaleza; de esas que suc

ten curarse á beneficio de fenome-
nos criticos: una fiebre inflamatoria
esencial v. g., ó en terminos mas exâc-
tos una inflamacion de la mucosa
digestiva. Esta enfermedad suele ter-
minar felizmente al cabo de mas ó
menos dias á beneficio de sudores
de orinas, de diarreas, de parotidas,
&c. &c.: fenomenos criticos que se han
considerado gratuitamte. como esfu-
erzos beneficos de la Naturaleza.
Veamos pues como se verifican....
....La mucosa digestiva inflama-
da pone en consentimiento la piel,
la irrita simpaticamente como lo
acreditan los fenomenos morbosos
que observamos en ella durante esta
enfermedad; los riñones participan
tambien desde luego de la irritacion
de la mucosa digestiva, como lo ~~acredita~~
indican los fenomenos mor-
bosos que se advierten en estos orga-
nos y en el producto de sus secre-
ciones; esto mismo puede decirse
de las parotidas &c. &c. La mucosa

digestiva recibio la impresion de un agente estraño, y los demas organos referidos la recibieron de la mucosa irritada. En otros terminos, la afeccion de la mucosa es idiopatica y las de los otros organos, simpaticas, y estas como todas las de igual naturaleza pueden llegar y llegan frecuentemente a hacerse idiopaticas y existentes por si mismas. La irritacion tanto idiopatica como simpatica suprime al principio las secreciones de los organos irritados, pero estas se manifiestan luego en mas ó menos abundancia segun diversas circunstancias. Cuando las irritaciones simpaticas ó secundarias se hacen superiores á la idiopatica ó primitiva, ya por el aumento progresivo de aquellas, o ya por la disminucion de esta, necesariamente han de ejercer una accion revulsiva sobre ella, y á tal grado que la disipen completamente,

siempre que no paralise ó invierta estos movimientos alguna nueva causa capaz de aumentar de nuevo la intension de la irritacion primitiva. Este ha sido siempre el sencillo mecanismo de las crises por mas misteriosas que hayan debido parecer sus fenomenos antes de haber conocido bien la fisiologia patologica del tubo digestivo. La uroscopia de Hippocrates inconcebible, sin duda, para el mismo halla su facil esplicacion en esta doctrina. La orina encendida indicaba á Hippocrates un estado de crudeza en la enfermedad. La aparicion de sedimento, era preludio de coccion. Las apariciones y desapariciones alternativas de sedimento eran un indicio de que la enfermedad se habia de prolongar mucho tiempo. Efectivamente, no pudiendo menos de participar los riñones de la irritacion de la mucosa digestiva por su intima y directa influencia nerviosa, ha de apare-

cer desde luego en la orina esa altera-
cion de caracteres que induce en ella
la alteracion del organo que la segrega.

El incremento sucesivo de esta altera-
cion, ya por el primer impulso que reci-
bió de la irritacion idiopatica, ya p.r el fomen-
to que esta misma sigue dandola, ha de
seguir imprimiendo al liquido segregado
caracteres preternaturales correspondi-
entes á la alteracion misma del organo
secretorio. En tal estado de cosas le lle-
ga á la irritacion idiopatica su perío-
do de decremento y es menor por consi-
guiente el aflujo de sangre á ella. Esto
mismo facilita un aflujo mayor de
la misma á los otros puntos de fluxion
y de aqui la secrecion copiosa de orina
en tales casos, fenomeno critico al cual
se atribuia la curacion por coincidir
con un alivio notable y decisivo de los
sintomas, y por creer que la materia del
sedimento era la materia pecante que
hasta entonces habria estado sosteniendo

el desorden. — — — — — — — —

— Estas ilusiones de optica pasaron ya y solo ha quedado para nosotros la observacion constante de los hechos, por los cuales vemos que la irritacion de un organo se trasmite a otros, aunque distantes y de diversa naturaleza, siempre que haya entre ellos comercio intimo de nervios; que si estas irritaciones desarrolladas simpaticamente se verifican en organos secretorios dan lugar a secreciones abundantes, y finalmente que estas son siempre un eficacisimo medio de deplecion y por consiguiente de curacion.

Se ve pues en esta enfermedad que supongo, como desde su invasion hasta su terminacion son pasivos los organos interesados en ella; como toda su accion morbosa es violenta y subordinada ~~A~~ principalmente á la accion de las causas, ya esternas, ya internas que la promovieron, y de ninguna

modo, espontanea ni menos dirijida á un fin determinado. Tan lejos de eso se observa con frecuencia que el desarrollo de tales irritaciones simpaticas se verifican en organos que por su naturaleza no pueden prestarse á un desenlace tan feliz, sino, por el contrario, muy tragico, como se verifica en los casos de gastro-entero-pneumonitis, ó principalmente de gastro-entero-encefalitis. . . . . . . Circunstancias que á la verdad repugnan con la idea de una Naturaleza provida.

Asi es como suelen curarse espontaneamente muchas enfermedades: comprometiendose los organos unos á otros, hasta el estremo á veces de arruinarse mutuamente.

Atribuyase á la Naturaleza esta curacion, pero concedase que se la pueden hacer los cargos siguientes: . . . . Como es que dirige estos mo-

vimientos simpaticos en terminos
de comprometer mas la vida con ellos, ya
por la naturaleza del organo á
que los dirige, ya q. la natura-
leza de las secreciones morbosas
á que da lugar? --- ¿Porque en
aquel enfermo <u>recorrio</u> á una
loable epistaxis, y en este á una
terrible hemoptisis? -¿Porque
en ~~[illegible]~~ uno desarrolla
una parotitis, y en otro una ce-
rebritis, siendo siempre la misma
la irritacion primitiva, y siempre
la misma la Naturaleza? ---
--- Vamos, si son estos los tri-
unfos de la Naturaleza -----
--- ¡Si solo puede conseguirlos
á costa de tanto tiempo ó de tan-
tas vicisitudes y riesgos -----!
--- ¡Si sus curaciones han de
ser tan problematicas y tan
á poco placer del paciente, bi-
en pudiera decirse que lo hace

mejora el Arte.

Efectivamente, esa gastritis, ó esa fiebre inflamatoria que fiada á la Naturaleza no solo podria durar 5, 7. 14. 20 y mas dias, y por sola esta razon estar espuesta a muchos incidentes, sino que tambien q. la Naturaleza misma dela Enfermedad podria degenerar en biliosa, putrida, ataxica y mortal - - - - - - - -, esa gastritis, en el mismo grado y en las mismas circunstancias, ¿no cede las mas veces a los primeros auxilios oportunos del Arte? - - - Es evidente, pero el Naturista dice que aun en estos casos se limita el poder del Arte á auxiliar a la Naturaleza, y que esta es la que proporciona la curacion - - - - - - Donoso cumplimiento, - - - A no adorarla tan ciegamente y tan sin discernimiento no la pondrian tan en ridiculo - - -

Reducida esta inflamacion á un grado inferior: disminuida su intension hasta el punto de no amenazar ya ninguna de sus malas terminaciones, ni tampoco el desarrollo de irritaciones simpaticas, ¿que le queda ya que hacer á la Naturaleza mas que presenciar friamente la disminucion progresiva hasta el imprescindible restablecimiento del orden? ¿Si le entregan el enemigo rendido y atado que lauro podrá caberle en la victoria?

Podrá decirse aun que media un intervalo mayor ó menor entre la aplicacion de los remedios y este completo restablecimiento; pero es preciso convenir en q. la accion y la influencia de estos no acaba donde acaba su aplicacion, y que pueden tener mucha parte en los ulteriores pro-

gresos del restablecimiento.

Si en los casos supuestos hasta aho-
ra se ve cuan eventual es el poder
de la Naturaleza, y cuan positiva la
eficacia del Arte, mucho mas se ve
aún en esas enfermedades que atacan-
do los centros nerviosos dificultan la
inervacion, pues efectivamente, ¿que
hace la Naturaleza cuando una con-
gestion cerebral paraliza p. momen-
tos la accion de los organos esencia-
les á la vida, hasta aniquilarla
sino acude el Arte?....-Que?...
sufrir y sucumbir con los organos
mismos pues es inseparable de
ellos, como las propiedades lo son de
la materia.

Seria ocioso recorrer las enferme-
dades en particular p. hacer el mis-
mo examen, pues en todas se veria
lo mismo. Veriamos curarse mu-

chas espontaneamente á beneficio de la Naturaleza, pero necesitando siempre que una mano auxiliar remueva las causas morbificas, y las concausas efectivas ó posibles; veriamos curarse otras á beneficio del Arte, y con las ventajas que nunca hubiera proporcionado la Naturaleza; y en fin otras que jamas hubiera curado la Naturaleza y que el Arte cura muchas veces.

En conclusion: la Naturaleza, ó las propiedades de los organos vivos y la tendencia que tienen á un tipo normal de accion, basta para curar muchas enfermedades, siempre que concluya la accion de las causas morbificas antes que á la alteracion de las propiedades vitales suceda la alteracion de tejido, y aun llegado esto

caso, siempre que esta alteracion de tejido sea compatible con la libertad i integridad de accion de los organos principales, pero que es absolutamente impotente para la curacion de otras varias, aun de las que solo consisten en la alteracion delas propiedades vitales. Y el Arte ó el Medico puede curar, mas pronto, con menos esposicion, y mas completamente esas mismas enfermedades cuya curacion se concede á la Naturaleza, y tambien aquellas que abandonadas á la Naturaleza serian mortales casi siempre.

Cuanto he dicho hasta aqui puede tenerse por mi profesion de fe médica, pero aun cuando fuera diferente mi opinion sobre el particular, creo que me hubiera esplicado en los mismos terminos: tan persuadido estoy de lo perjudicial que es el naturismo esclusivo.

l'esfundicial para el Medico y p. el enfermo. Efectivamente, aunque sea cierto que el enfermo acude como p. un impulso irresistible y acudirá ~~[struck]~~ constantemente al Medico, ¿que seria de este si por la propagacion de tal doctrina pudiera aquel fundarse en autoridades para concluir que la Naturaleza era la que le habia curado y no el Medico?... Le resultaria sin duda alguna un gran detrimento en su consideracion publica y en el fruto de su profesion.

Pues aun seria mayor el perjuicio que resultaria al enfermo y á la ciencia misma, pues, por una parte, si el Medico, fiado en el decantado poder y recursos de la Naturaleza, se limita á hacer el expectante, dará lugar á muchas terminaciones tragicas, mientras otros mas cautos las evitan en los mismos casos á beneficio de su actividad bien dirigida. Por otra parte, si aun estando persua

didos de que a proporcion de nuestra apli-
cacion y de nuestros desvelos ha de ser
el concepto publico de que gozemos;
si a pesar de esto y de no ser ninguno
insensible al aliciente de la fortuna
y de la gloria, nos cuesta tanto tra-
bajo sostener un estudio continuo, con-
stante, ¿que seria si hubieramos de ha-
cerlo con la seguridad de no hallar
en la sociedad ni retribucion pecunia-
ria proporcionada ni satisfaccion
alguna? ------ Es seguro, decaeria
nuestro animo p. falta de estimulo:
no trabajariamos sin esperanza de
premio, y perderia mucho la ciencia,
pues como dice energicamente Bichat
en el elogio de Desault,

El entendimiento humano
se embota si le envilecen,
Y su actividad se extingue
si el Mundo no le ennoblece.

Es positivo, pero no nos ocupe este

nor de este fatal destino. Nos espera otra suerte mas lisongera. La sociedad y sus ínclitos Directores nos estan observando mientras nos preparan premios y honores correspondientes á nuestro merecimiento. Nos confia su salud y su vida sin exigir de nosotros mas garantia que pruebas de Aplicacion y honradez. Tratemos pues de hacernos dignos de esta confianza tan satisfactoria: apliquemonos al estudio dela organizacion del hombre para comprender bien las condiciones del organismo. Insistamos en este estudio por arido que sea, pues él nos facilitará la perfecta inteligencia de todos los demas ramos dela Medicina y nos pondrá en estado de curar enfermedades: en estado de merecer aquel excelso predicamento en que, desde la an-

tigüedad, de gloria al Medico, de secundar con su Ciencia los designios del Criador, conservando la salud y la vida á su Criatura predilecta.

Colegio de S. Carlos 7 de octubre de 1830

Diego de Argumosa

Biblioteca ... Colegio ...
Nº 890
87-4-A-nº 9

C

En la sesion antr. se leyó un papel con el titulo de,, Vindicazn. del arte de curar contra las pretensiones impertinentes de los naturistas: asi llama el autor á los q. piensan q. la curazn. de las enfermes. se debe á la natª. Pa. dar despues una idea del concepto q. estos medicos forman de la natª. copiamos qtr. conceptos de las pagas. de uno moderno en las q. se esplica un combate entre la enfermd. y la natª. en el ql. esta p. medio de la fe. trata de vindicar á su enemigo; luego no tiene inconvte. en asegurar q. los naturistas de todos tpos, no se diferencian del retrato q. supone haber trazado, sino en las tintas; q. todos han concebido la exista. de un ente conservador dentro de la economia, é independte. de ella al ql. han atribuido la curazn. de las enfermes. y le han llamado sabio, vigilante provido, benefico, fecundo en recursos &. añade q. segun los mismos, no solo hace el prodigio de curar los males; sino q. es la autora de las crisis, y hasta de las curazes. q. hizo el medico en el curso y vigor de las dolencias. Pa. dar á conocer el numen faborito de los medicos de esta secta de

...me desp.s la nat.a; y en seguida sienta la propo sicion de su discurso en los terminos siguientes.
El examen de estas leyes, hablando de las q.e rigen á los seres q.e constituyen el universo, ha de ser p.r consig.te el q.e deba ocuparnos p.a ver en 1.er lugar q.e fuera de ellas nada hay en lo material q.e pueda presidir á sus fenom.os; y en 2.o lugar p.a ver hasta donde llega su influencia, y su primacia con respecto á la salud, y á la enf.d y á la medn.a
Hace consistir la esencia material del h.e en un determinado num.o de Org.os y hum.es, unos y otros dotados de estas condiz.s y facultades p.r las q.e desempeñan sus acciones, y se establece entre ellos una reciprocidad de accion, y de influencia. Estas acciones ó facult.es, dice, son las q.e intervienen en el desarrollo, increm.to y conservaz.n de la Economia. Luego insta el mysterio de la generaz.n del h.e p.r medio de la q.l la mat.a q.e era inerte, goza en adelante segun su dictamen, de movim.to espontaneo, p.r consig.te de vida: Sienta como principio mas probable del 1.er impulso vital la opinion de aq.s q.e le refieren á la electricidad animal, y saca p.r conseq.a precisa q.e es el sist.a nerv.o, p.r q.e en uno de los dos sexos segun él es el mas activo en el momento, y p.r q.e precisam.te es tambien el 1.o de los rudim.tos del nuevo ser, q.e el mas acertado fisiologo llega á descubrir en el, y p.r q.e seg.n algs.os tiene la facultad de formar un fluido, q.e p.r su

propa. puede llamarse electro-animal, ó Galbanismo, ql q.l la razon fisiologica en su dictamen admite como el interventor inmediato de los fenom.s de inervaz.n Manifiesta el desarrollo del corazon y del aparato circulat.o engastados en el tex.o cel.r y sienta q.e estos sist.as aun en aquel estado de simplicidad bastan p.a hacernos concebir los 1.os fenom.os de la vida, y p.r ideas metafisicas mas ó menos oscuras a mi alcances esplica estos mismos fenom.os de ntros 1.os tpos p.r estas propied.es de la mat.a org.ca y organizada q.e llama impresionab.d irrit.d inervaz.n é influencia mutua. P.r estas propied.es dice, en union con aq.a inefable chispa de la divinidad q.e constituye ntro incomprensible y esclusivo predicam.to, la es dado á la mat.a organizarse, desarrollarse, conservarse, y formar org.os capaces de desempeñar funz.es particulares y de entablar relaz.es mutuas. Sigue discurriendo como Fisiologo acerca del h.e en el claustro materno, esplica las mudanzas q.e sufre al venir al mundo y sus motivos, habla del gran papel q.e desempeñan los nervios p.a la nutriz.n y relaz.es, examina las necesid.es sucesivas del individuo, le vá concediendo á medida las funz.es q.e las satisfagan, y de su conjunto y buen desempeño forma la vida y la salud. Concede á los org.s una tend.a al órden regular de su accion q.e constituye esta salud, el q.l no se altera, sino p.r la accion de alg.as causas, y cesando estas de obrar

se reproduce. Confiesa q. es evid.te esta tendencia al resta
blecim.to de la Salud, ú orn. normal, q. llama, de las
fuerz.as q. su causa no lo es. No le satisface el atri
buirselo á Dios p.r q. esto no sirve p.a aumentar su
honra y gloria ya bien manifiesta p.r otros muchos y
justos motivos; y p.r q. de este modo se eludiria el exa
men de las causas 2.as q. deben promover y conser
var este orn. q. las encuentra en las facultades ap-
titudes ó propied.s de la mat.a org.ca y organizada
en union ó de acuerdo con el alma, y las q.e cree q.
p.den ser solam.te los elem.tos de la entid.d llam.a mat.a
En este sentido dice es como podemos referir á la
mat.a el desempeño de todos los actos depend.tes de nra.
exist.a considerandolos como efectos inevitables de los
org.os y no como el resultado de la intervenz.n de
ningun otro ag.te; q. estas propied.s constituyen una
legislaz.n y no un legislador. Acomoda desp.s á estas
ideas alg.os de los fenom.os q. ocurren en el estado de
salud y particularm.te en el de enferm.d y los explica
p.r la communicaz.n de afecciones de unos org.os con o-
tros, ó p.r la substracc.n de los hum.es de ciertos, en
conseq.a del aum.to de acciones en alg.os, sirviendo la
disminuz.n de su accion, p.a aumentar su aptitud, y
obrar con mas energia, desde q. cesen los motivos de la
tal disminuz.n; y asi se verifica una revoluz.n com
pleta de la fluxion morbosa, siempre q. la lesion sea
de sus prop.es vit.s y no de su ter.o, con tal q. cesen
á t.po las causas morbificas. Añade q. esta

2/ curaz.n es de las q. se atribuyen á la nat.a y el mis-
mo no duda en atribuirsela entendiendo p.r esta no so
lo el conjunto de las prop.es de los org.os, sino la tend.a
imprescindible al bien, y cree q. no seria inexacto te
ner esta curaz.n p.r obra suya, al mismo tpo q. seria
hacerse ilusion ~~[illegible]~~ atribuir este resultado á su celo p.r la conser
vaz.n; á sus designios, y á sus recursos, p.r q. en este caso
es la nat.a pasiva en todo y p.r todo. Admite q. los org.os
son activos en el desempeño de sus func.es, y aunq. en el
estado morboso conserven esta actividad es de un modo pa
sivo, de suerte q. en el caso mencionado es la nat.a mas bien
la curada q. la curativa. P.a probar esto trata de analizar
alg.as de las enferm.es en q. mas se espera de la nat.a, hace
aplicaz.n á una f.e inflamat.a ó esencial, ó en terminos
mas exactos, segun dice, una inflamaz.n de la mucosa
digestiva, la lleva hta su terminaz.n p.r sud.es ó diarr.as,
fenom.os q. gratuitam.te dice se han tenido p.r criticos, y
se han mirado como esf.zos de la nat.a, y a los q. mi-
ra el autor como el resultado de irritaz.es simp.cas de la
mucosa digestiva q. luego se han hecho idiop.cas mas
fuertes q. la t.a, y revulsivas de ella, cuya esplicaz.n no
se ha conocido hta q. se ha llegado á saber la fisiolo
gia patologica del tubo digestivo: Aplica estas transmi
siones de la irritaz.n de unos org.os á otros á los q. son secre
t.os y termina diciendo q. en los de este genero aumentan
la accion, ó lo q. es igual las secrez.es q. son sobre un
eficacisimo medio de deplez.n y p.r consig.te de curaz.n
Hace desp.s de alg.as reflexiones varios cargos á la
nat.a en forma de preguntas, p.r q. á veces con sus mo-

vivientes compromete la vida? ó q.e en unos recurre á una tenable epistaxis y en otros á una terrible hemoptisis? y para luego á examinar si los triunfos q.e consigue son á costa de mucho tpo y riesgos; ó q.e sus curaz.s han de ser tan problem.cas y tan á poco placer de los enf.s de suerte q.e pudiera decirse q.e lo hace mejor el arte. Suelve á la fieb.e inflam.a y sienta q.e era gastritis q.e pasada á la na t.a por solo p.e durar 5, 7, 14, 20 y mas dias esperimendo se á muchos incid.tes, pudiendo tambien degenerar en biliosa putr.a ataxica y mortal, q.e en el mismo grado, y circunst.as cede las mas ve.s á los s.os ausilios del arte, y q.e es un doroso cumplim.to el decir q.e la nat.a cura ausiliada del arte, y q.e á no adorarla tan ciegam.te y sin discernim.to no la pondrian tan en ridiculo.

Insiste mas adelante en lo eventual del poder de la nat.a y en lo positivo de la eficacia del arte en las enfer med.es q.e atacando los centros nerv.os dificultan la reacz.n en cuyo caso la nat.a, seg.n el mismo, sufre, y su cumbe con los org.os p.r ser inseparable de ellos, y termina con q.e si se examinaran del mismo modo todas las en ferm.es veriamos q.e muchas se curaban p.r la nat.a au siliada p.r una mano q.e removiese las causas, o concau sas efectivas, ó posibles; otras á beneficio del arte con unas ventajas q.e nunca hubiera proporcionado la nat.a sola; y otras q.e nunca curaria esta, y aquel vence muchas veces. Ignalm.te sienta en conseq.a q.e la nat.a basta p.a curar muchas dol.s sup.e q.e concluya la accion de las causas morb.as antes q.e ocurra la alte raz.n de ter.e á los org.os, y ahun en este caso sup.e q.e

esta alteraz.n sea compatible con la integridad de la accion de los org.os prales; q.e es impotente del todo p.a la curaz.n de otras a mas de las q. solo consisten en la alteraz.n de las prop.es vit.es q.e el Arte p.e curar mas pronto, con menos exposiz.n y mas completam.te las mismas enfer q.e la nat.a, y tambien aq.as q.e abandonadas á esta seri-an mortales casi s.pre. Tal es en compendio la disertaz.n leida.

Dictamen

Si hubiera de hacer un examen analitico de las muchas y varias ideas q.e se contienen en la memoria q.e debo censurar en este dia necesitaria consumir un t.po de q.e no me es dado disponer p.a este caso, y molestaria inutilm.te la atenz.n de los ilustrados Profesores q.e constituyen esta Junta, sin q.e pudiera mi trabajo redundar en beneficio de la instruccion de los Alumnos, y puesto q.e se contiene en su principio se contiene el retrato de los medicos de esta secta seg.n juicio del Autor, me limitaré á presentar la copia de otro hecho p.r una mano muy diestra; p.a un animo indiferente, p.a q.e comparandola con el contenido en el discurso leido y con otros q.e los detractores q.e en todos t.pos han tenido se pueda formar un juicio cierto y fundado, de la verdad del parecido.

Ninguno antes q.e Borden q.e yo haya podido averiguar ha hablado de los medicos q.e nos ocupan á los q.e él puso el n.e de naturistes en frances derivado de nature ~~naturaleza~~ ó imitadores de la nat.a segun sus expresiones, y q.e nosotros debemos llamar,

naturalistas derivandolo no de nature, ni de natura sino de naturaleza, p.r q.e de otro modo no será voz castellana. Este celebre Profesor, q.e puede llamarse el Padre de los progresos q.e la medicina francesa ha hecho en estos ultimos t.pos, comunicó á los genios de Bichat de Pinel y de otros muchos las luces q.e tanta claridad han difundido p.r esta ciencia, escribió en 1768 una obra q.e en el dia se ha hecho rara, y siempre se ha estimado mucho ~~en ...~~ con el tit.o de hist.a de la medicina, en la q.l con motivo de la apologia de la inoculaz.n de las viruelas, q.e enton.s era nueva y tenia divididos á los medicos en partidos, y de la q.e era Bordeu partid.o acerrimo, examina todas las edades de la medicina, todas las sectas q.e la han dividido, y todos los medicos q.e habian gozado de alg.a celebridad: En esta obra habla entre otros de los medicos naturalistas, ó imitadores de la nat.a y su retrato no p.e ser sospechoso ya p.r q.e no trata de juzgar su doctrina, ya p.r q.e el fin con q.e se hizo le separa de toda parcialidad. P.r de este grado tomo los caracteres p.ales p.a presentarlos á la Junta.

Estos medicos, dice, poco curiosos de ascender al conocim.to de las 1.as causas de la vida, de la salud, y de las enferm.es se contentan con una hist.a exacta de cada una, la siguen, y observan su curso sin pretender perturbarle q.do corre sus periodos y sus grados con regularidad y precision, contentandose con llamarla á este orn q.do parece q.e se estravia y le abandona. Asi es q.e p.r toda fisiologia se limitan á la hist.a

39 de la vida y sus fenom.os á la de los temp.tos y revo
luz.es propias á las diversas ed.es, á ambos sevos sin re
montarse hsta los principios elementares de los cpos, sin
tratar de penetrar su estruct.a intima, sin comparar
las leyes q.e sigue el cpo hum.o en sus funz.es con las ge
ner.es del movim.to, ni con las de las mag.as particul.es
conocidas de los fisicos. Esta med.na tiene p.r prin
cipio fundamental una verdad de hecho q.e sirve de
gran consuelo á la may.r p.e de los enf.os y q.e es muy
util á los medicos, á saber q.e es incontestable q.e de
cada 10 enf.os los dos tercios se curan p.r si mismas y
p.r sus progresos n.rales entran en la clase de sp.tes
incomodid.es, q.e disminuyen y se disipan p.r los mov.tos
de la vida. De esta verdad de hecho se sigue q.e el cpo
hum.o q.e se conserva p.r si mismo, q.e cambia en su
provecho los alim.tos las beb.as el ayre &.a tiene p.r si
mismo, un grado partic.r de fzas p.r las q.e llega á
librarse de los males; estas f.zas forman lo q.e llaman
la nat.a p.r ellas se mira á esta como un principio
partic.r q.e vela necesariam.te s.re la conservaz.n del
cpo, y q.e su vigilancia ha sido engañada p.r las
causas de las enf.es se reanima y las combate
con mas o menos felicidad en el suceso.
Los medicos obserbad.es q.e son los q.e pertenecen á es
ta clase se limitan á seguir y prever las diferentes
fases, ó apariencias de una enf.d a fijar su termi
naz.n feliz ó adversa y auxiliarla como se dira
desp.s, desentendiendose de todo lo q.e enseñan ó pre
tenden enseñar todas las aplicaz.es q.e se han hecho

de otras ciencias á la medic.ª, y de todas las explica
z.s inventadas p.ª toda clase de Sit.ª. Tal fue en
otro tpo una de las p.s mas importantes de la me
dicina de Hipocr.s y la de los observad.s antiguos, cu
yas huellas siguió este genio singular. Atendien
dose á pintar los fenom.s de la salud y de las enfer.s
y de sus diversos grados, haciendo retratos fieles de los
q.s nacieron la famosa doctrina de los dias felices
criticos y no criticos, y los dogmas de las evacuaz.s
finales ó de las crisis y de las cocciones. y sin dejar de veese pradria
de pintar y de seguir las enf.s dio tambien origen á Este modo
verd.s eternas inmudables q.e han respetado mas ó
menos las diversas edades de la ciencia, y q.e no han po
dido destruir los ~~famosos~~ muchos detractores de esta doctrina
q.e la han atacado en diferentes epocas desde el fa
moso Asclepiades, de Paracelso, de Wan-Hel
mont de los Mecanicos, Brownianos, y de alg.s o
tros mas modernos prin.te aq.s q.e se han adherido
sin reserva á la medicina perturbadora. No era
posible cultivar esta med.na n.ral, expectante
contemplativa, ó ascetica como la llama Bordeu
sin dejar correr su curso á las dol.cias p.e si minias p.ª
no estraviarlas con los rem.s ó p.ª no perturbar á la
nat.ª en sus operaz.s, ella da ó dirije las enf.s ex
cita diversos acced.s p.ª destruir la causa p.ral p.ª ha
cer la coccion, p.ª determinar las crisis ó las evacuaz.s
y he aqui los p.les axiomas de los medicos natura
listas. Estos h.s eran sabios, poco emprendedores, tal
vez se afectaban poco p.r los sufrim.tos de los enf.os q.to

los juzgaban utiles como en los gotosos, dificilm.te se atre
vian a ensayar otros rem.os q.e los q.e la nat.a pedia p.r si
misma mediante el instinto de los pacientes; p.r este
instinto era frecuentem.te consultado, y respetado q.to
podia p.r los medicos de esta secta. Asclepiades
llamó á esta med.na espectante meditaz.n de la mu
erte, y esta espresion se ha repetido muchas vez.s y toda
via se repite en ntros dias sin enojo de los q.e la siguen
con prud.a sus preceptos inmudables como las leyes
en q.e esta fundada, limitandose modestos a contes
tar q.e mas vale meditar en ~~una~~ la muerte inevita
ble de ctas enf.es superiores é invencibles á los auxi
lios conocidos de la ciencia, q.e hacer mortal una a
feccion q.e se hubiera curado p.r si misma sino se
hubiese tenido el furor de hostigarla con manio
bras y ~~[illegible]~~ tratam.tos imprud.tes, ó con el uso aventu
rado de mil rem.os ensayados s.re indicaz.es imagi
narias, y adoptados p.r vanos y pueriles testimonios.
Esta med.na es fria y austera p.a los enf.os y asisten
tes vivos y p.r lo mismo es muy corto el num.o de estos
medicos en los pueblos cuyos habitantes lo son, como im y tambien enf.a
pacientes y temerosos; p.r se acomoda muy bien á los
h.es q.e piensan con ag.a p.r de la humanidad q.e se distin
gue p.r su firmeza, su paciencia, y su buen juicio.
No hacen los q.e la profesan el melindre de confesar
q.e no curan enf.es mortales, q.e no tratan ag.as q.e se ha
llan fuera de los alcances del arte; p.r se distinguen
de los otros en q.e estos nunca manifiestan su inutili
dad, ó insuficiencia, sino desp.s de haber empleado

cien rem.os mas amargos q.e los sint.as de la afeccion; y desp.s de haber puesto bien en claro ets defecto de la ciencia, y á los enf.os en tortura. Los axiomas mas sagrados de los medicos de otras sectas se desploman y se hunden delante de los expectantes, estos no creen q.e los rem.os solos curan las enf.es, y los otros nada tie nen p.r mas cto q.e esta Ord y la accion victoriosa de los rem.os; aq.s esperan con paciencia q.e los acceg. ~~nada tienen p.r mas cto~~ vayan disminuyendo pro gresivam.te unos p.r otros, q.e q.e llegue p.r fin uno decisi vo, q.e consiga el triunfo de la curaz.n; estos precipi tados á obrar y marchar delante de los accid.tes no de jan de apresurarse á ganar la delant.a á una enf.d y pretender cortarla y detenerla desde su prin.cip.o jamás se desaniman ni se tienen p.r vencidos: sino p.der combatir los males con rem.os conocidos y experi mentados, apelar al auxilio de los dudosos: los natu ralistas al contrario quieren mas estarse quietos, q.e usar rem.os q.e p.dan perjudicar; cuentan mas con los recursos de la nat.a q.e con los del arte, especial m.te q.do se apoya en estravios de la imaginaz.n co mo sucede tantas veces, y nunca la auxilian con rem.os sino q.do está evidentem.te probada su eficacia, y q.do saben q.e su efecto no es contrario á la in tenz.n de la nat.a bien estudiada y conocida, ó á lo me nos q.do hay mas probabilidad de esperar un buen suceso de un rem.o q.e de los esf.zos de la nat.a entrega da ó abandonada á si misma.

4) Tal es el retrato de los medicos naturalistas, ¡y q.tas reflexiones utiles daba margen! Una sola quiero hacer. Auxiliando la nat.a con los medios de tratam.to q.e se empleen, se podran vencer las enferm.es; si ella se opone y los repugna, todo tratam.to es inutil: y el medico q.e no sigue el camino q.e adopta ella p.a las curaz.nes espontaneas, no conseguira jamas el fin q.e se propone: Una espectaz.n desmedida y una inaccion perpetua son tan opuestos a los fines de la ciencia, como una perturbaz.n incesante, y una mania de trastornarlo todo. Dixe

M.d 21 de Oct.e de 1830

Bonif.o Gutierrez